

El mal estado de conservación del Convent de Sant Vicenç Ferrer de Manacor dio ayer el primer aviso de su peligrosidad al caer el brazo y la lanza de la estatua de Sant Domingo que preside el templo. Por suerte, no hubo que lamentar ninguna lesión de peatones.

## Partes de la estatua de Sant Domingo que preside el Convent de Manacor se desprenden y caen a la calzada

*La brigada municipal procedió a cubrir el monumento con una tela protectora a causa de su mal estado*

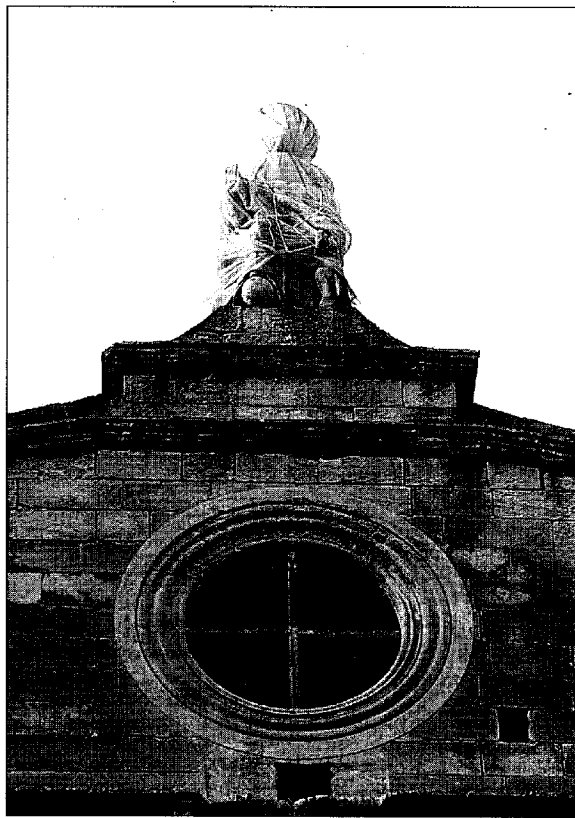
GUILLEM MAS

La ciudad de Manacor despertó ayer con la caída del brazo y la lanza de la estatua de Sant Domingo que preside la fachada del Convent de Sant Vicenç Ferrer.

Eran las 07.30 horas de la mañana cuando el delegado de Mantenimiento del Ajuntament de Manacor, Antoni Sureda, acudió a visitar los desperfectos ocasionados por la caída del brazo con lanza de Sant Domingo que corona el Convent de Sant Vicenç Ferrer. Justo al lado de un banco que forma parte de la entrada al portal mayor del convento, se podía observar la mano de marés y la lanza del santo que fundó el orden de los frailes dominicos.

En unos minutos, agentes de la Policía Local procedieron a acordonar la zona con el objetivo de evitar accidentes ante posibles desprendimientos. Por suerte, no tuvo que lamentarse ningún accidente. El arquitecto municipal, Joan Pasqual, también acudió al lugar de los hechos para evaluar los desperfectos provocados. Una vez controlada la situación, Antoni Sureda se puso en contacto con el rector de la Església dels Dolors, Andreu Genovard, informándole de lo sucedido. Sureda y Genovard coincidieron en el mal estado de conservación de la fachada y de las estatuas que presiden del Convent de los dominicos, reivindicando la necesidad de su restauración.

Al mismo tiempo, miembros de la Brigada Municipal acudieron al lugar y procedieron, mediante camión-grúa, a la instalación de

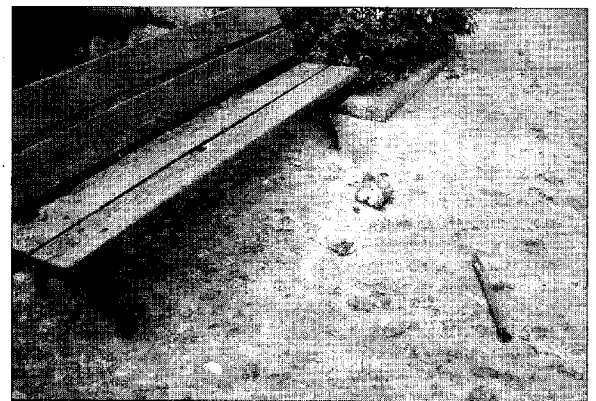


La figura de Sant Domingo se encuentra, junto con el Convent de Sant Vicenç Ferrer, en un precario estado de conservación. ■ Fotos: G.M.

una tela protectora de color amarillo para evitar posibles desprendimientos. Uno de los operarios informó que «he observado que en la cabeza de la estatua hay una gran grieta. Por eso la hemos sella-

do entera para evitar más desprendimientos».

Por su parte, la delegada de Cultura, Maria Antònia Mercant, también se mostró a favor de restaurar dicho conjunto histórico



debido al mal estado de conservación en que se encuentra.

La estatua de Sant Domingo está flanqueada a su derecha por Sant Antoni y a su izquierda por el Papa Pío V. Estas tres figuras

fueron colocadas en dicho lugar en 1952 procedentes de la Capella de la Mare de Déu del Roser del mismo convento dominico, con el objetivo de quitar peso a la capilla debido a su mala conservación.